

¡Héroes que fomentan la paz!

Hoy les comentamos cómo muchos niños y niñas han decidido intercambiar con el ejército sus pistolas y armas de juguete por otro tipo de juguetes que les ayudan a convivir con más niños y así hacen más amigos.

**Por eso, y muchas cosas más...
¡Son los héroes que fomentan la paz!**

**Si conoces más historias como esta
¡ESCRÍBENOS Y CUÉNTANOS!**

Para poder compartirla
en el próximo capítulo.

contacto@subymagia.com

Durante una semana Juan y sus compañeros de salón habían sufrido varias bromas por algún desconocido. Nadie sabía quién era el responsable de estos actos, pero se sospechaba que podría ser alguno de los mismos compañeros.

María intrigada convenció a su hermano de ir con el portero de la escuela y pedirle que les enseñara las grabaciones de las cámaras de seguridad, después de varios minutos les comentó que lo único que se veía en las grabaciones de vigilancia era un niño o niña que entraba por las noches con una máscara del santo y cubierto por una túnica. No sabían por dónde entraba y era imposible saber de quien se trataba.

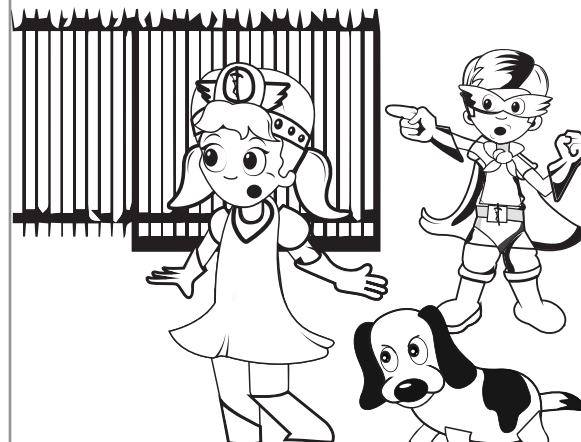
Al salir de la escuela María fue a revisar la reja para calcular su altura y le pareció muy alta, le dijo entonces a su hermano:

-Juan, es imposible que alguien brinque solo y también es imposible que un niño cargue una escalera de esa altura sin la ayuda de alguien más.

Juan no pudo dormir tratando de encontrar la manera de "atrapar" al que se estaba haciendo el chistoso. Por la mañana a su hermana se le ocurrió una idea:

-¿Por qué no vamos en la noche a esperar a que entre? ¡tal vez lo podamos ver!

Esa misma noche esperaron afuera de la escuela hasta que finalmente aparecieron dos sombras a lo lejos, Juan utilizó sus binoculares y vio con claridad a dos personitas disfrazadas, una le ayudaba a la otra a brincar la reja.



Pero algo resultó mal con su plan ya que Ringo -su perro- salió corriendo atrás de los intrusos.

Uno se agachó y abrazó al perro y le dió besos, el otro tomó un palo y lo aventó y se puso a corretearlo.

A María le pareció extraño el comportamiento tan distinto de cada uno.

-Bueno, al menos hemos resuelto un misterio, no es sólo uno sino dos, -dijo Juan muy contento. Ahora tenemos que identificar si son dos niños o dos niñas.

-O niño y niña –dijo María sin decir que tenía un presentimiento.

-Pero ¿cómo los identificamos? si no se alcanzan a ver, llevan la cara y el cuerpo tapados – Dijo Juan preocupado.

-María contestó: ¡Muy fácil! hombres y mujeres no sólo somos diferentes en nuestro cuerpo, también pensamos diferente, tenemos gustos diferentes, sentimos diferente y hacemos cosas distintas, así que hoy dejaremos algunas pistas.

- ¿Qué pistas? –le preguntó Juan incrédulo.

-Voy a dejar en tu salón mi nuevo cuadernillo, es sólo para niñas, ningún niño lo abriría jamás. Y tú, deja tu colección de estampillas de fútbol, que sólo un niño las vería.

Al día siguiente para la sorpresa de los hermanos, las dos cosas estaban en otro lugar. –Tal vez sean un niño y una niña, -dijo Juan.

El presentimiento de María había resultado cierto, eran un niño y una niña, la forma como cada uno trató a Ringo fue muy diferente. Por la noche al platicar con su mamá y su papá de su descubrimiento, su mamá les aclaró que hombres y mujeres somos diferentes, no sólo en nuestro cuerpo, sino también en nuestra forma de pensar, de expresar nuestros sentimientos y de actuar.

Somos diferentes y por eso nos complementamos, lo que nos hace ser iguales es que somos personas, hijos de Dios y por eso tenemos la misma dignidad.

Ahora faltaba solamente descubrir quienes eran los responsables...

